



**INTERVIEW INSPIRED BY: THE LIFE STORY INTERVIEW (Dan P. McAdams, Northwestern University)**

**Dan P. McAdams, Northwestern University**

Projecto: E-MOTION - potential of hypersensitivity (2018-1-PL01-KA201-051033)

---

**Nombre/nickname:** Elena

**Edad:** 20

**Género:** Mujer

**Ciudad/País:** Alicante, España

**Vocación:** Ingeniera

Se trata de una chica de 20 años que vive en la provincia de Alicante y actualmente se encuentra cursando el Grado en Ingeniería Biomédica. A continuación se muestra un resumen de los principales aspectos que destaca sobre su vida y sus recuerdos así como el modo en que se percibe a sí misma.

“Mis padres siempre me han dicho que he sido un bicho de pequeña. Nunca dormía la siesta pero tampoco dejaba a los demás dormir. Un día aparecí con unas sábanas nuevas de mi tío paseando por todo el taller de coches donde trabaja mi padre. Son cosas que no me acuerdo pero que me han contado.

En mi infancia, desde los 3 años hasta los 15 fui al mismo colegio concertado, con la misma clase y mismos profesores. No me gusta pensar en mi infancia. No me gusta nada el colegio al que iba. No me gusta como era, ni como hice muchas cosas aunque eran cosas de niña. No era un súper estudiante. La verdad que siempre había ido al mínimo esfuerzo. Había aprobado toda a vida leyéndolo el día de antes y me había servido. Era más vaga que ahora. Siempre me acuerdo de una profesora que me comparaba constantemente con mi hermana porque ella era de matarse a estudiar y conseguir la mejor nota mientras que yo me conformaba. En secundaria yo discutía mucho con mi hermana.



Una de mis mejores amigas en el colegio siempre me ha dicho que de pequeña siempre quería hacer yo las cosas, pero hacerlas a mi manera. Si había que pintar un dibujo, tenía que estar pintado como yo quería. Y es algo que sé que es verdad, pero que no hacía queriendo y que a día de hoy me pasa muchas veces. Si hago una cosa de una manera y se cambia, o alguien hace algo de una manera que no me gusta, por dentro siento una rabia que me genera un cabreo. Cabreo que escondo, que intento argumentar, que intento que la persona entienda, pero muchas veces me sobrepasa. Por eso creo que nunca he sido capaz de tener grupo de amistades. Intentaba encajar y no lo conseguía. Me pasa con cosas muy normales. Con cómo doblar una hoja, con cómo hacer un trabajo, pelar una patata o comer sopa.

Muchas veces me comparaba con otros compañeros en cuanto a lo que mis padres hacían por mí. Mi madre una vez se olvidó de que tenía una acampada con el colegio y el autobús tuvo que esperarme a que fuera a mi casa, me hiciera la maleta y volviera al colegio para irnos. Muchas veces mi madre me ha dicho que escribiera yo el justificante y ya ella me lo firmaba. Empecé a cocinar desde pequeña, ir y volver del colegio sola y tener llaves de casa muy pronto. Siempre he sido muy independiente y muchas veces he pensado que mis amigos hacían más cosas de niños que yo. A veces he llegado a decir que echaba de menos tener padres o ser niña.

Recuerdo también una tarde de un sábado de agosto, así sin más, dónde me empecé a agobiar y estaba sola en casa con mi padre. Fui llorando a él porque en aquel momento pensé que no iba a ser capaz de aprobar segundo de la ESO. Me acuerdo de mi padre diciéndome “pero vamos a ver hija, que tienes 13 años, ¿dónde vas a ir con esta edad si no es al colegio?”. La cosa no era que no quisiera ir, si no que me sentía inútil y pensaba que no era lo suficientemente buena estudiante y vi que segundo de la ESO era un mundo. No me acuerdo como llegue a ese agobio ni de dónde vino. Pero me acuerdo de esa escena.

Durante mi adolescencia más tardía empecé con mi pareja y descubrí lo que era querer y preocuparse por una persona de verdad. Tenía un grupo de amigas por primera vez. Vi que era estar con una persona y que la otra no quisiera seguir. Me vino toda la inseguridad de golpe. Descubrí que era lo que no quería en mi casa, lo que no quería para mí. Mi hermana

se independizó pero iba y venía cuando quería. Vi como aprobando, teniendo casa, trabajo, no teniendo problemas económicos, teniendo a gente conmigo, todo se me vino abajo igualmente. La culpa, la inseguridad, la rabia y la impotencia me comieron por todo. Me sentía como estar en un parque de atracciones. Sentía el miedo de subirme a una atracción, las subidas y bajadas de una montaña rusa.

Algo que he repetido y no he aprendido, y que es uno de mis mayores miedos es el aislarme en mi pareja cuando estoy en una relación. No saber repartir mi tiempo. No quiero que se repita. Quiero que mi pareja sea capaz de tener su vida y yo la mía, y entonces, compartirla. Y otro miedo, tener la misma relación que mis padres. Creo que muchas veces he repetido patrones que he visto o vivido con ellos.

Siento que todo lo que hice de pequeña y como he ido creciendo ha influido en todo. Lo que hice un año tuvo su influencia o repercusión años después. Y eso ha hecho que esté donde estoy y sea como soy. Con lo bueno y lo malo. Aprendiendo e intentando mejorar todos los días.”